

Escrito por: Anonymous

Resumen:

En una casa de una vecina que siempre estaba sola porque sus papás trabajaban a veces jugábamos escondidillas con otros vecinos. Jugamos el famoso juego de la botella, me toco besar a tres chicos y fuimos subiendo el tono.

Relato:

Mary de 17., en una casa de una vecina que siempre estaba sola porque sus papás trabajaban todo el día y los míos me dejaban pasar el tiempo con ella. A veces jugábamos escondidillas con otros vecinos, me gustaba uno, Mario, era un baboso muy pelado, que si me gustaba pero también me enfadaba su actitud, ya se veía grande no de doce, tenía bigote y barba, rasurado, pero se veía que le crecía como a un señor, estaba Chaparro un poco más que yo. Me fastidiaba diciéndome lo rondito que era mi culo, yo estaba ya más desarrollada, caderas, nalgas, no muchas tetas, pero a los hombres les gustaba mucho. Me intimidaban las miradas de los viejos rabos verdes. Un día en casa de Tere mi vecina, jugamos el famoso juego de la botella, me toco besar a tres chicos y fuimos subiendo el tono, ya saben, ahora 5 minutos en el baño. Me toco Mario. Pusimos el seguro y empezamos a besarnos estábamos bien calientes, sentía ese cosquilleo en mi vagina mojada, el metió sus dedos a mi pantaleta y yo no puse resistencia, me gustaba, me puso su enorme pene en la mano, empecé a masturbar su chilote, se me antojó tanto que sola me bajé a mamarlo, huuuum mmm, estaba excitada, se puso aún más grande y me levanté para que me lo metiera, no aguantaba más las ganas. Nos tocaban la puerta y decíamos que esperarán. Yo parada contra la puerta aún con mi falda de la primaria y sin calzones El me abrió las piernas y me cargo y me soltó sobre su rico pene. Uuuhhhggg. todavía recuerdo mis primeros gemidos. Arriba y abajo, me movía, cada vez más fuerte, me chupaba mis tetitas y las apretaba mientras seguía penetrándome, llegó mi orgasmo, no pude evitar gritar y gemir fuerte, no lo podía creer, todo eso de que dolía era una mentira. Y tocaban más fuerte, eh no manchen que están haciendo? Salgan. Huuuughhhh, seguía gime y gime, otro orgasmo y otro, este Chico parecía no cansarse, hasta que Tere gritó -- Mary, ahí viene tu mamá. Chingue a su madre, quite entre otro orgasmo a Mario, el metía su dedo a mi culo, yo quería más, pero venía mi madre. me lave las manos y la cara, escuche a mi mamá y salí antes que viera que pasaba. Hija ya vámonos, tu papá se siente mal y te quedaras a cuidar a tu hermanito. Ok mamá, respondí con un miedo. Ella parecía no darse cuenta, le dije ahorita voy, solo me despido voy corriendo. Todos salieron de los cuartos donde se ocultaron de mi Madre. Nos miraron a Mario y a mí con una cara de odio, preguntando que habíamos hecho. Dijo Tere que debíamos irnos, que ya no tardaba en llegar su mamá y que el baño olía horrible. Me fui a casa. Al día siguiente Tere me dijo que su mamá se enojó mucho y la castigo por no decirle porque el baño olía así. Nunca volví a juntarme

con ella.